

Mensaje dos

Dios, el hombre y Satanás

Lectura bíblica: Job 1:6-12; 2:1-7; Mt. 12:26;
He. 2:14; Ro. 16:20; Ap. 12:5, 7-11

I. Toda la Biblia es un relato de las cosas con respecto a Dios, el hombre y Satanás; por tanto, en nuestra lectura de la Biblia no sólo necesitamos conocer las cosas con respecto a Dios y el hombre, sino también las cosas con respecto a Satanás—Gn. 1:1, 26-28; 3:1, 4, 15; Is. 14:12-14; Ez. 28:12-19:

- A. Satanás era un ángel y un querubín ungido creado por Dios antes que Dios creara la tierra; él era el más elevado entre los ángeles—vs. 12-15; Job 38:4-7:
 - 1. Satanás era el “Lucero de la mañana, hijo de la aurora” (Is. 14:12), uno de los primeros ángeles creados por Dios en la “aurora” del universo, designado por Dios para ser cabeza de todos los ángeles (Ez. 28:14; Jud. 9).
 - 2. El querubín ungido fue designado por Dios para gobernar sobre el universo preadamítico (Lc. 4:6); el querubín ungido era el más cercano a Dios y, por tener el reinado así como el sacerdocio, ocupaba la posición más elevada en la creación de Dios (Ez. 28:13).
- B. La rebelión de Satanás en contra de Dios es revelada en Isaías 14:13-14 y Ezequiel 28:15-18:
 - 1. Satanás se rebeló contra Dios a causa del orgullo en su corazón; su corazón se enaltecía a causa de su belleza—Is. 14:13-14; Ez. 28:17.
 - 2. La intención de Satanás era subvertir la autoridad de Dios y exaltarse a sí mismo para equipararse a Dios; en su rebelión contra Dios, Satanás quería estar en el mismo nivel que Dios—Is. 14:13.
- C. Debido a su rebelión, Satanás se convirtió en el adversario de Dios, el enemigo de Dios—Zac. 3:1-2; Ap. 12:9a; 20:2a:
 - 1. *Satanás* significa “adversario”; como adversario de Dios, Satanás se opone a Dios—Job 1:7, 12; 2:1, 6; Ap. 20:2.
 - 2. *Enemigo* se refiere al rival que está fuera del reino de Dios, mientras que *adversario* se refiere al rival que está dentro del reino de Dios.
 - 3. Satanás no sólo es el enemigo de Dios que está fuera del reino de Dios, sino también Su adversario dentro del reino de Dios rebelándose contra Dios.

Mensaje dos (continuación)

II. La escena en Job 1 y 2 describe dos concilios celebrados en los cielos con respecto a Job—1:6-12; 2:1-7:

- A. Debido a la amorosa preocupación que Dios tenía por Job, Él celebró dos concilios en los cielos para hablar acerca de Job—1:6; 2:1.
- B. Los “hijos de Dios”, los ángeles, vinieron a presentarse delante de Jehová, y Satanás, el adversario, vino también entre ellos—1:6; 2:1; 38:7; cfr. 1 R. 22:19-23; Sal. 89:5-8:
 - 1. Después de rebelarse contra Dios, Satanás fue condenado, incluso sentenciado por Dios—Is. 14:12-15; Ez. 28:12-19.
 - 2. El derecho otorgado a Satanás de entrar en la presencia de Dios todavía no le ha sido revocado—cfr. Ap. 12:10.
- C. Dios, en Su sabiduría y soberanía, no ejecutó Su juicio contra Satanás, sino que todavía le ha concedido a Satanás un tiempo limitado a fin de que haga ciertas cosas negativas pero necesarias para el cumplimiento de Su economía:
 - 1. Dios no podía pedir, ni habría pedido, a ninguno de Sus muchos ángeles excelentes que realizara lo que era necesario para causar perjuicio a Job despojándolo de todo a fin de que pudiera ser lleno de Dios—Job 1:1, 8, 11-12; 2:3-7.
 - 2. Satanás era el único en el universo que podía cumplir, y habría de cumplir, la intención de Dios de despojar a Job de sus posesiones y de sus logros éticos—v. 3.
 - 3. La escena en los capítulos 1 y 2 de Job nos muestra que Satanás continúa en libertad a fin de ser usado intencionalmente por Dios como una horrible herramienta que sirve al propósito de aplicar el severo trato de Dios para con Sus amados—cfr. Lc. 22:31-32.

III. Satanás tiene su reino, la autoridad de las tinieblas—Mt. 12:26; Hch. 26:18; Col. 1:13:

- A. Satanás tiene su propia autoridad (Hch. 26:18) y sus propios ángeles (Mt. 25:41), quienes, como subordinados suyos, son los principados, autoridades y los gobernadores del mundo de estas tinieblas; por tanto, él tiene su reino, la autoridad de las tinieblas Col. 1:13).
- B. Satanás es el príncipe de este mundo y el príncipe de la autoridad del aire—Jn. 12:31; Ef. 2:2:
 - 1. *El espíritu* (v. 2), en oposición con *la autoridad del aire*, se refiere al conglomerado de poderes, a la suma total de todas

Mensaje dos (continuación)

las autoridades malignas angélicas, sobre las cuales Satanás es príncipe.

2. Cuando estábamos muertos en delitos y pecados (v. 1), andábamos siguiendo “la corriente de este mundo” (v. 2), la apariencia moderna, o la era actual del mundo, el sistema satánico.
3. Los principados, las autoridades y los gobernadores del mundo de estas tinieblas son los ángeles rebeldes que han seguido a Satanás en su rebelión contra Dios y que ahora gobiernan en las regiones celestes ejerciendo dominio sobre las naciones del mundo—Dn. 10:20.
4. Esto indica que el diablo, Satanás, tiene su reino en el cual ocupa la posición más alta, y en el cual los ángeles rebeldes están sujetos a él.

IV. El Señor Jesús, por medio de Su ministerio en la tierra y Su muerte en la cruz, fue victorioso sobre Satanás—1 Jn. 3:8; Mt. 27:51-53; Col. 2:14-15; He. 2:14:

- A. En Su ministerio terrenal, el Cristo victorioso derrotó al diablo y destruyó sus obras—Mt. 4:1-11; 1 Jn. 3:8:
 1. A fin de cumplir Su ministerio para el reino de los cielos, el Señor Jesús tenía que derrotar al enemigo de Dios, al diablo, Satanás—Mt. 4:1, 11:
 - a. Él tenía que hacer esto como hombre; por tanto, mantuvo Su posición como hombre para enfrentarse al enemigo de Dios—vs. 6-7.
 - b. El diablo tentó al primer hombre, Adán, con éxito, pero fracasó totalmente cuando tentó al segundo hombre, Cristo—v. 11.
 2. En Su ministerio sobre la tierra, el Señor Jesús destruyó las obras del diablo—1 Jn. 3:8:
 - a. En 1 Juan 3:8 la palabra griega traducida “destruir” también se puede traducir “deshacer” o “disolver”.
 - b. Para este propósito se manifestó el Hijo de Dios, para deshacer y destruir las obras pecaminosas del diablo, es decir, para condenar, por medio de Su muerte en la carne sobre la cruz, el pecado iniciado por el maligno; para destruir el poder del pecado, la naturaleza pecaminosa del diablo; y para quitar el pecado y los pecados—Ro. 8:3; He. 2:14; Jn. 1:29.

Mensaje dos (continuación)

- B. En Su crucifixión, el Cristo victorioso echó fuera al príncipe de este mundo, destruyó al diablo, se despojó de los principados y las autoridades y anuló la muerte—12:31; Mt. 27:51; He. 2:14; Col. 2:15; 2 Ti. 1:10:
 - 1. En Su obra en la cruz, Cristo echó fuera al príncipe de este mundo y juzgó al mundo—Jn. 12:31:
 - a. El príncipe de este mundo fue echado fuera cuando Satanás fue echado fuera por la obra que Cristo realizó en Su muerte; simultáneamente, el sistema mundial relacionado con Satanás fue juzgado—1 Jn. 5:19.
 - b. La base de la rebelión de Satanás fue sacudida, y los baluartes del reino terrenal de Satanás fueron quebrantados—Mt. 27:51.
 - 2. En Su crucifixión Cristo destruyó al diablo—He. 2:14:
 - a. En el versículo 14, la palabra griega traducida “destruir” también se puede traducir como “reducir a nada, dejar sin efecto, suprimir, abolir, anular, descartar”.
 - b. En Su humanidad y mediante Su obra en la cruz, Cristo ha destruido al diablo—Jn. 3:14.
 - 3. En Su obra en la cruz, Cristo se despojó de los principados y autoridades angélicos, los exhibió públicamente e hizo que Dios triunfara sobre ellos—Col. 2:15.
 - 4. En Su obra en la cruz, Cristo anuló la muerte, dejándola sin efecto, mediante Su muerte que destruyó al diablo (He. 2:14), y Su resurrección que sorbe la muerte (1 Co. 15:52-54)—2 Ti. 1:10.
 - C. Por medio del evangelio del reino, Dios introduce a las personas bajo el gobierno de la autoridad celestial para que lleguen a ser Su reino, aquellos que son gobernados por Su autoridad—Mt. 24:14; Ap. 1:5-6.
- V. Como creyentes en Cristo Jesús e hijos de Dios, necesitamos aprender a ser victoriosos en Cristo sobre Satanás—Ef. 6:12; 1 P. 5:8-9; 1 Jn. 5:18:**
- A. No deberíamos ignorar las maquinaciones de Satanás—2 Co. 2:11:
 - 1. La palabra griega traducida “maquinaciones” significa “planes, complots, designios, engaños, intenciones, propósitos”.

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje dos (continuación)

2. El maligno, Satanás, está detrás del escenario en todas las cosas y opera en todas las cosas, incluso en la vida de iglesia.
- B. Necesitamos vestirnos de toda la armadura de Dios para que podamos estar firmes contra las estrategias del diablo—Ef. 6:11:
 1. El diablo no sólo tiene intenciones malignas, sino también estrategias engañosas para llevar a cabo sus intenciones; estas estrategias son sus complotos malignos.
 2. Vestirnos de toda la armadura de Dios nos capacita para estar firmes contra las estrategias del diablo—v. 11.
 3. Una de las estrategias de Satanás contra los santos del Altísimo consiste en desgastarlos (Dn. 7:21, 25); cuando veamos que Satanás nos está desgastando, tendremos el poder para resistirle y oponernos a sus tácticas desgastadoras.
- C. Necesitamos velar contra nuestro adversario, el diablo, quien “como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”—1 P. 5:8:
 1. Velar consiste en estar alerta como en una batalla, como los soldados en un territorio desconocido.
 2. La palabra *velad* en 1 Pedro 5:8 implica un combate; estamos involucrados en una batalla, y necesitamos estar alerta.
 3. Si estamos alerta, resistiremos a nuestro adversario, siendo firmes en nuestra fe—v. 9:
 - a. Resistir no consiste en oponernos ni luchar, sino en estar firmes, como una roca, sobre la base de nuestra fe delante del diablo rugiente.
 - b. *La fe* en 1 Pedro 5:9 se refiere a la fe subjetiva de los creyentes, la fe en el poder protector de Dios y Su amorosa preocupación.
- D. La mejor manera de ser victoriosos sobre Satanás es vivir en el espíritu mezclado—1 Co. 6:17; 1 Jn. 5:18:
 1. Hay un solo lugar que Satanás no puede invadir: nuestro espíritu—2 Ti. 4:22.
 2. El hecho de que estemos o no bajo la autoridad de Satanás no lo determinan las cosas que hacemos; más bien, lo determina el hecho de que estemos en el espíritu o en la carne—Gá. 5:16-17.
 3. Mientras permanezcamos en el espíritu mezclado, seremos guardados, y Satanás no tendrá con nosotros un camino por el cual pueda proceder—1 Co. 6:17; 1 Jn. 5:4-5, 18-21.

Mensaje dos (continuación)

VI. “El Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies”—Ro. 16:20:

- A. El que Satanás sea aplastado está relacionado con la vida de iglesia: el medio más poderoso por el cual Dios vence a Satanás—vs. 20, 1, 16b.
- B. La palabra griega traducida “vuestros” en Romanos 16:20 está en plural; esto apunta al Cuerpo—12:5:
 - 1. Romanos 16 no se refiere al Cuerpo en un sentido universal, sino a la expresión local y práctica del Cuerpo.
 - 2. Hacer frente a Satanás es un asunto del Cuerpo, no un asunto individual.
 - 3. Satanás sólo puede ser aplastado bajo los pies de la expresión práctica del Cuerpo en las iglesias locales—12:5; 16:1, 4, 16b.
 - 4. Es sólo cuando tenemos una iglesia local apropiada como la expresión práctica del Cuerpo que Satanás es aplastado bajo nuestros pies—v. 20.
- C. Es significativo que Aquel que aplasta a Satanás bajo nuestros pies es el Dios de paz—v. 20:
 - 1. El Dios de paz es quien santifica; Su santificación nos trae la paz—1 Ts. 5:23.
 - 2. Cuando somos completamente santificados por Él desde nuestro interior, tenemos paz con Él y con el hombre en todo aspecto—v. 13; Ro. 6:19, 22; He. 13:12.
 - 3. La paz de Dios guarda, monta guardia, sobre nuestros corazones y nuestros pensamientos, porque el Dios de paz patrulla nuestros corazones y pensamientos en Cristo, preservándonos en calma y tranquilidad—Fil. 4:7.

VII. Después que el hijo varón es arrebatado al trono de Dios, estalla una guerra en el cielo, Satanás y sus ángeles son arrojados a la tierra, y el reino de Dios es manifestado—Ap. 12:5, 7-11:

- A. El hijo varón consiste en los vencedores que están firmes en nombre de la iglesia, toman la posición que toda la iglesia debería tomar y hacen la obra de la iglesia—2:7b, 11b; 12:5:
 - 1. El hijo varón está siempre en combate contra Satanás, el enemigo de Dios, continuamente en la tierra.
 - 2. El cielo está esperando que el hijo varón, los vencedores, llegue a fin de entablar una guerra para arrojar del cielo a Satanás:

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje dos (continuación)

- a. La guerra que los creyentes vencedores libran contra Satanás es de hecho la ejecución del juicio del Señor sobre Satanás—Jn. 12:31.
 - b. Con el tiempo, por la lucha de los vencedores, Satanás será arrojado del cielo—Ap. 12:8-9.
- B. El diablo, el acusador, ahora acusa a los creyentes delante de Dios día y noche, pero los creyentes vencedores, quienes constituyen el hijo varón y que han sido estorbados y calumniados por el enemigo de Dios, Satanás, lo vencen—vs. 10-11:
1. Ellos lo vencen “por causa de la sangre del Cordero”—v. 11a:
 - a. La sangre del Cordero, la cual tiene como fin nuestra redención, responde ante Dios a todas las acusaciones que el diablo tiene contra nosotros y nos da la victoria sobre él.
 - b. Necesitamos aplicar esta sangre cada vez que percibamos la acusación del diablo—Ro. 3:25; 1 Jn. 1:7.
 2. Ellos lo vencen “por causa de [...] la palabra del testimonio de ellos”—Ap. 12:11b:
 - a. La palabra del testimonio de ellos es la palabra que expresan como testimonio de que el diablo ha sido juzgado por el Señor—Jn. 12:31; He. 2:14.
 - b. Siempre que sintamos la acusación del diablo, deberíamos declarar con palabras audibles la victoria que el Señor ha obtenido sobre el diablo.
 3. Los vencedores no aman la vida de su alma—Ap. 12:11c:
 - a. No amar la vida de nuestra alma es la base para vencer a Satanás, para nuestra victoria sobre Satanás.
 - b. No amar la vida de nuestra alma significa que estamos dispuestos a renunciar a la vida de nuestra alma y que no nos preocupa la vida de nuestra alma—Mr. 8:34-35.
 - c. Satanás le teme solamente a una clase de persona: aquellos que no aman la vida de su alma—Ap. 12:11c.
- C. El hijo varón está relacionado con el mover dispensacional más importante de Dios—Mt. 6:9-10; Ap. 11:15; 12:10:
1. Dios quiere terminar esta era e introducir la era del reino, y para ello Él debe tener el hijo varón como Su instrumento dispensacional—v. 5.
 2. El arrebatamiento del hijo varón le da fin a la era de la iglesia e introduce la era del reino—vs. 5, 10.

JOB

Mensaje dos (continuación)

3. El arrebatamiento del hijo varón al trono de Dios, la expulsión de Satanás a la tierra y la declaración hecha en el cielo, significan que el hijo varón traerá el reino a la tierra; esto es el mayor mover dispensacional de Dios—vs. 5, 9-10; 11:15.